

MUSEO VIVO



Exposición artística itinerante creada
por víctimas del conflicto armado

Cartilla de memoria

Museo vivo: Escenarios para la memoria

Exposición artística itinerante creada por víctimas del conflicto armado

© Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

Peter Natiello - Director, Misión en Colombia

John Allelo - Director de la Oficina de Poblaciones Vulnerables

Ángela Suárez - Gerente del Programa de Fortalecimiento

Institucional para las Víctimas

Conmutador: (571) 2754106

Página web: colombia.usaid.gov

© Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Alejandro Guidi - Jefe de Misión, Colombia

Kathleen Kerr – Jefe de Misión Adjunta

Fernando Calado - Director de Programas

Camilo Leguizamo - Coordinador del Programa de

Fortalecimiento Institucional para las Víctimas

Edgar Jiménez - Coordinador departamental en Nariño

Conmutador: (571) 6397777

Página web: www.oim.org.co

© Corporación Escénica de Pasto La Guagua

Julio Eraso- Director Ejecutivo

Conmutador: (572) 7299948

Página web: www.teatrolaguagua.org

Calle 17 #23 - 09

San Juan de Pasto, Nariño – Colombia

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación para fines educativos u otros fines no comerciales, siempre que se cite la fuente.

Impreso por: Artes graficas / @gmail.com

Impreso en Colombia. Printed in Colombia

Instituciones participantes

Mesa de Participación Efectiva de Víctimas de Pasto

Personería Municipal de Pasto

Corporación Escénica de Pasto La Guagua

Alcaldía de Pasto

Gobernación de Nariño

Centro Nacional de Memoria Histórica

Consejo Noruego para Refugiados (NRC)

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Equipo creativo

Mesa de Participación Efectiva de Víctimas de Pasto - Participantes

Corporación Escénica de Pasto La Guagua - Asistencia técnica y artística

Edgar Jiménez - Coordinación y acompañamiento OIM

Lina Herrera y María Fernanda Mena - Coordinación del proyecto y dirección teatral

Diana Mendoza y Johana Nazate – Dirección museográfica

Lina Herrera - Sistematización de archivos y testimonios

Julieth Figueroa - Dirección logística

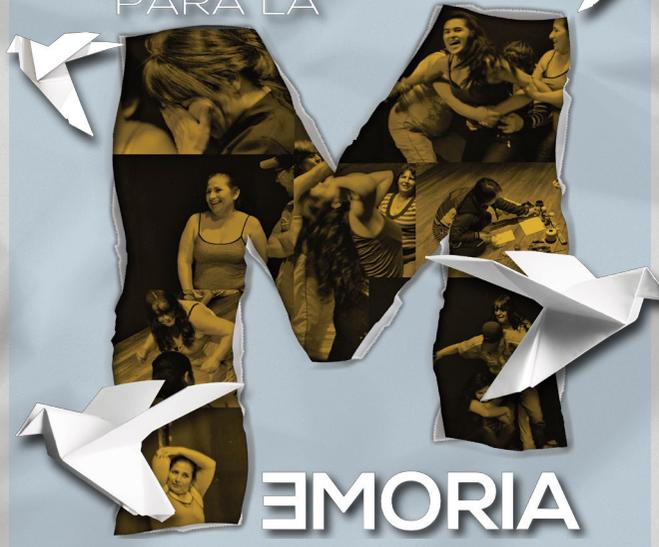
Johana Nazate, Diana Mendoza, Mauricio Fajardo - Fotografía

Mauricio Fajardo - Diseño y Diagramación

Su publicación fue posible gracias al apoyo del gobierno de Estados Unidos de América a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID). Sus contenidos son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID, del Gobierno de Estados Unidos de América o de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

MUSEO VIVO

ESCENARIOS
PARA LA



MEMORIA

Exposición artística itinerante creada
por víctimas del conflicto armado

1. Descripción	5
2. Contextualización	6
Un compromiso histórico.....	6
Principales experiencias de memoria	7
3. El punto de partida	8
Un primer momento para la nostalgia.....	9
“Partir es también partirse”	12
4. La escena	13
Un espejo	13
No quiero recordar	16
5. Técnicas y estrategias	17
Teatro imagen.....	18
Teatro foro	20
Improvisación	21
Traer a escena al victimario.....	26
Una experiencia de perdón	29
6. El partenaire	31
7. Desencuentro con la indiferencia	35
8. El público	36
9. La esperanza	38
10. La exposición viva e itinerante	39
Fragmentos del guión dramático.....	40
El cuerpo fue el escenario para la memoria	41
11. Bibliografía	42

1. Descripción

Esta cartilla recopila la experiencia de construcción de memoria histórica Museo Vivo: Escenarios para la Memoria, una exposición viva e itinerante que hace de la memoria histórica un compromiso del cuerpo, un acontecimiento colectivo y estético que posiciona a las víctimas como principales creadores de memoria. Sus relatos y vivencias fueron el impulso para un acto de memoria, los cuales invitan a los espectadores a reconocer las verdades del conflicto armado y la necesidad de una reparación simbólica y de una responsabilidad social frente a un pasado que habita aun en el presente.

Cada sección de esta cartilla muestra las diferentes etapas de creación desde el teatro y otras manifestaciones artísticas, partiendo de los recuerdos y acontecimientos de las víctimas, que fueron compartidos dentro del escenario teatral y enlazados en la construcción colectiva de la exposición itinerante. Así, cada testimonio es resultado del encuentro con técnicas que permitieron transformar la nostalgia y el dolor en actos de reparación simbólica y resistencia.

2. Contextualización

Un compromiso histórico



En Colombia, la guerra, la injusticia social y el conflicto armado han marcado la historia de sus habitantes, encerrando más de cincuenta años de violencia, dolor y diferentes hechos victimizantes que no cesan (Kerr, 2010) y que han afectado a 7.558.854 víctimas en todo el país, según el Registro Único de Víctimas de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, con fecha de corte de agosto de 2015.

Dentro de las múltiples afectaciones, el desplazamiento forzado es una de las principales problemáticas en Colombia. Según la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES (2013) un total de 5'701.996 víctimas de desplazamiento se registraron entre el año 1985 y el 2012, quienes se vieron obligadas a dejar sus hogares para proteger su vida y su integridad como consecuencia de la vulneración a los Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH). Asimismo, Nariño es uno de los departamentos con mayor intensidad de destierro en el suroccidente colombiano, pues ya son 340.744 víctimas de esta problemática, enfrentadas a múltiples pérdidas a causa del desplazamiento forzado (Red Nacional de Información, 2015).



Por tanto, la medidas de reparación integral son indispensables ya que constituyen un derecho de las víctimas del conflicto armado para que los daños sufridos sean reconocidos y se atiendan de manera integral las múltiples afecciones vividas. Dentro de ellas, se contemplan las medidas de satisfacción que contribuyen a restablecer la dignidad de las víctimas, su bienestar y la mitigación de su dolor, difundiendo la verdad y reconstruyendo la memoria histórica sobre lo sucedido.

“Para mí y para las demás compañeras, considero que estamos complacidos y orgullosos de poder presentar una obra que en realidad toca con nuestra vida, porque esta es nuestra verdadera historia”.
Diego, víctima de desplazamiento forzado con discapacidad, 50 años

Escenarios para la Memoria es una propuesta de construcción de memoria histórica, creada por la Mesa de Participación Efectiva de Víctimas de Pasto y la Corporación Escénica de Pasto La Guagua, en coordinación con la Alcaldía Municipal de Pasto, la Personería Municipal, la Gobernación de Nariño, el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), el Consejo Noruego para Refugiados (NRC), la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), que se desarrolló en los años 2014 y 2015 con la participación de víctimas de desplazamiento forzado y de otros hechos victimizantes residentes en el municipio de San Juan de Pasto.

El proceso de creación incluyó la participación activa de las víctimas, abriendo los telones de la memoria a partir del encuentro con el teatro y otras manifestaciones artísticas como espacios para la ensoñación y la reparación simbólica. Los participantes entraron al escenario para compartir su historia dentro del conflicto armado a través de diferentes técnicas teatrales y, especialmente, mediante el encuentro con el otro y el público en un escenario de escucha e intercambio. Así, los sobrevivientes del conflicto transformaron su historia en acción teatral, objetos conmemorativos y relatos de memoria, visibilizados por medio de una exposición artística e itinerante.

De esta manera, esta cartilla expone el proceso de construcción de memoria histórica, los testimonios de los participantes y las experiencias finales construidas colectivamente.

Principales experiencias de memoria

- Proceso de formación teatral con víctimas del conflicto armado.
- Recuperación de relatos sobre conflicto armado desde el teatro.
- Exposición fotográfica.
- Instalación artística y piezas de memoria creadas por víctimas del conflicto armado.
- Pieza audiovisual: Memoria en el cuerpo.
- Obra Teatral: Escenarios para la Memoria.
- Cartilla de Memoria.

3. El punto de partida

El proceso de construcción de memoria histórica se desarrolló con víctimas de desplazamiento forzado y de otros hechos victimizantes, en donde la pérdida del territorio fue la vivencia colectiva que enlazó las historias singulares presentes en las diferentes piezas de memoria.



Un primer momento para la nostalgia

Los participantes trajeron a la memoria los recuerdos sobre su lugar de origen, su contexto familiar y la realidad individual y social que hizo parte de su historia antes del conflicto armando, develados a través de la nostalgia y el anhelo de recuperar lo que fue despojado por la guerra.

“Hay momentos de apoyo donde uno extraña su sitio, el lugar donde ha vivido... por lo menos a mí me toca mucho, porque donde yo estaba posicionado llevaba apenas un año de estar ahí, y era una parte donde me estaba yendo bien a mí, nunca tenía problemas con nadie, era conocido en la comunidad...Pero cuando uno llega, pasa por situaciones acá, es donde uno a veces se pone a pensar, por qué a mí me tuvo que pasar eso, sabiendo que yo allá tenía mi casa, estaba bien, mi casa era nueva, tenía mi familia, vivíamos bien y en un momento a otro lleguen personas que digan tienes que irte de aquí o tienes que desaparecer si no quieres morirte, y si uno se opone, para ellos es fácil decirle te mato”

Silvio, víctima de desplazamiento forzado, 50 años

“El primer dibujo... ahí yo plasmé mi familia, que es mi hijo mi hija y mi esposo, el carro rojo significaba mucho para mí porque en ese carro yo viajé mucho...viajábamos donde a él se le ocurriera porque teníamos los medios, teníamos comodidad.

También dibujé unas flores de diferentes colores, porque éramos felices, a pesar de tantas cosas éramos felices, estábamos completos...También hice un sol, donde yo quiero expresar que quiero ser feliz, que quiero que mis hijos sean felices, que quiero una nueva vida, ya lo que pasó, pasó, hay que ir superando, quiero una nueva vida”

Ana Elsy, víctima de violencia sexual, 41 años



Ser parte de un territorio no significa residir en un espacio, sino habitar un lugar construido como parte de la subjetividad y de la historia propia.





“El cambio y ciudad, dejar todo lo que se ha construido a lo largo de los años. Es la facilidad que teníamos para decir vamos a comer, el cambio de allá a la ciudad es contrario, al principio es muy difícil conseguirlo y conseguirlo... lo más duro es que las personas digan no, piensan que uno les va a hacer daño, pero uno quiere sobrevivir...”

Es demasiado difícil y más cuando uno es niño, ver que otros comen cosas ricas, dulces y decir ‘yo quiero’ y es como incómodo para los padres decir, ‘no mijo cálese’... ‘pero mamá yo quiero, yo quiero’, y eso es muy difícil para los padres, sabiendo que anteriormente le daban todo gusto”
Zayra, víctima de desplazamiento forzado, 17 años

“...Porque donde hay tierras, donde hay riquezas es donde empiezan a expulsar a la gente, entonces desde allí uno ya va mirando como es este sistema”
Marcial, víctima de desplazamiento forzado, 56 años

“Uno en el campo es una tranquilidad, uno no tenía miedo, puede comer sus cosas lo que uno produce, no tiene necesidad de comprarlas... respirar aire puro y la tranquilidad que yo tenía... no se da cuenta que salir de verdad del campo hacia el pueblo, uno sufre tantos cambios... Uno es confiado en el campo, nadie lo roba, ese cambio ese sufrimiento, la alimentación, el cambio de rol del hombre, siendo ahora la mujer la que tiene que trabajar”

Janeth, víctima de desplazamiento forzado, 45 años

El territorio más que un espacio físico, es el lugar donde habitaban los referentes imaginarios y simbólicos de los sujetos, los cuales instituían identidades colectivas e individuales, por esto llegar a otro lugar, no se reduce a la idea pasiva de adaptación a lo nuevo.



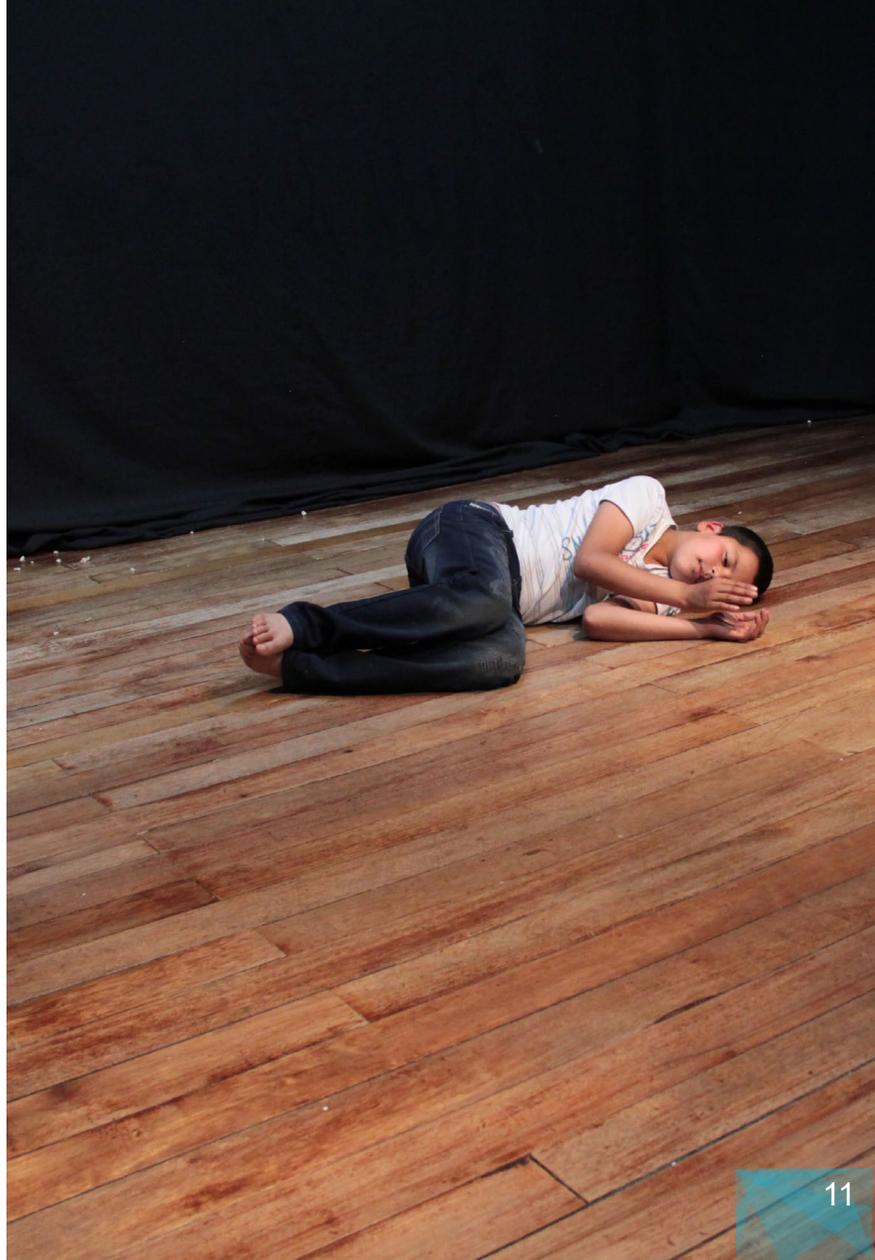
*“Yo salía y me tocó en Antioquia irme a vivir a una casa
pequeñita en posada, y yo me sentaba afuera era a llorar, porque
yo llegaba con esa maletota de cosas y ni maleta porque era un
costal... porque si sacaba la maleta lo mataban... sin decir, ni
huellas de que yo me iba, sino subirme en una camioneta tapparla
y salir...”*

**Martha, víctima de desplazamiento forzado y familiar de
víctima de homicidio, 59 años**

Aunque materialmente se haya desplazado, la víctima en su experiencia como migrante, subjetivamente podría no haberlo hecho y considerarse: “el que aún no ha llegado”. Según esto, el sujeto asume el “estar aquí”, pero siempre deja algo pendiente al “no estar allá” (Velarde, 2011).

*“Cuando uno sale de un sitio a otro sitio y está de posada... ay
no, cuando uno tiene niños pequeños, es un sufrimiento porque
cuando uno está arrimado en otra parte, piensa en la comida,
y los hijos, ‘mamá yo quiero esto’ y uno no sabe de dónde... y es
como esa pena de decirle a la persona regáleme o bueno, ¿qué le
toca a uno? Al otro día madrugar como sea a tocar puertas y hay
veces, que, ha habido partes que no, tome su ficha no alcanzó,
véngase pa’ otro día y pensar que uno iba sin un peso, sin poder
aportar nada, eso es muy duro”*

Janeth, víctima de desplazamiento forzado, 45 años





“Partir es también partirse” (Grinberg y Grinberg, 1985)

“...yo digo que eso es como cuando a uno le cortan un miembro de su cuerpo. Eso hicieron con nosotros porque mataron a mi esposo y mi familia no quedó completa... ya la situación empeoró, mi hija no quería vivir, quería morirse. Entonces yo me sentía como muy triste, desubicada. No sabía en quién confiar... todo el mundo me dio la espalda y de eso yo poco a poco me fui levantando, pensando que no iba a poder...”

Ana Elsy, víctima de violencia sexual, 41 años

4. La escena

“En nosotros como comunidad indígena también es un cambio muy drástico. El Cauca tiene su propia ley indígena... esa fue la dificultad en nosotros, porque ya tocó esa parte cultural perderla, mi lengua la estoy perdiendo porque no hay mucha gente que hable aquí el idioma y uno a través del tiempo va olvidando”

Blanca, víctima de desplazamiento forzado, 54 años

“Uno no cree hasta que empiezan a haber muertos... ya comienzan a rondar por la casa, la privacidad no era como antes y empiezan a amenazar, y otra de las cosas duras es la desintegración del núcleo familiar, dejar a unas personas encargadas de otras, mientras salen como adultos a una ciudad desconocida y no saben nada. Es demasiado duro porque a uno lo cogen como un bobo, dónde queda esto... mandándolo a otra parte, el rechazo es demasiado difícil”

Zayra, víctima de desplazamiento forzado, 17 años

“Hay veces que por lo menos de mi parte no quisiera recordar. Cosas que a mí me pasaron, son cosas que de pronto ya quedaron allá. Hay muchas veces que uno se encuentra en situaciones duras aquí, por mucho de que uno ya se ha capacitado un poco acá. Ya se ha dado a conocer, ha tenido un poco de apoyo... Y por eso muchas veces, me toca y me vuelvo sentimental, al saber de que cada quien tiene una historia. En nuestra vida, en el desplazamiento”

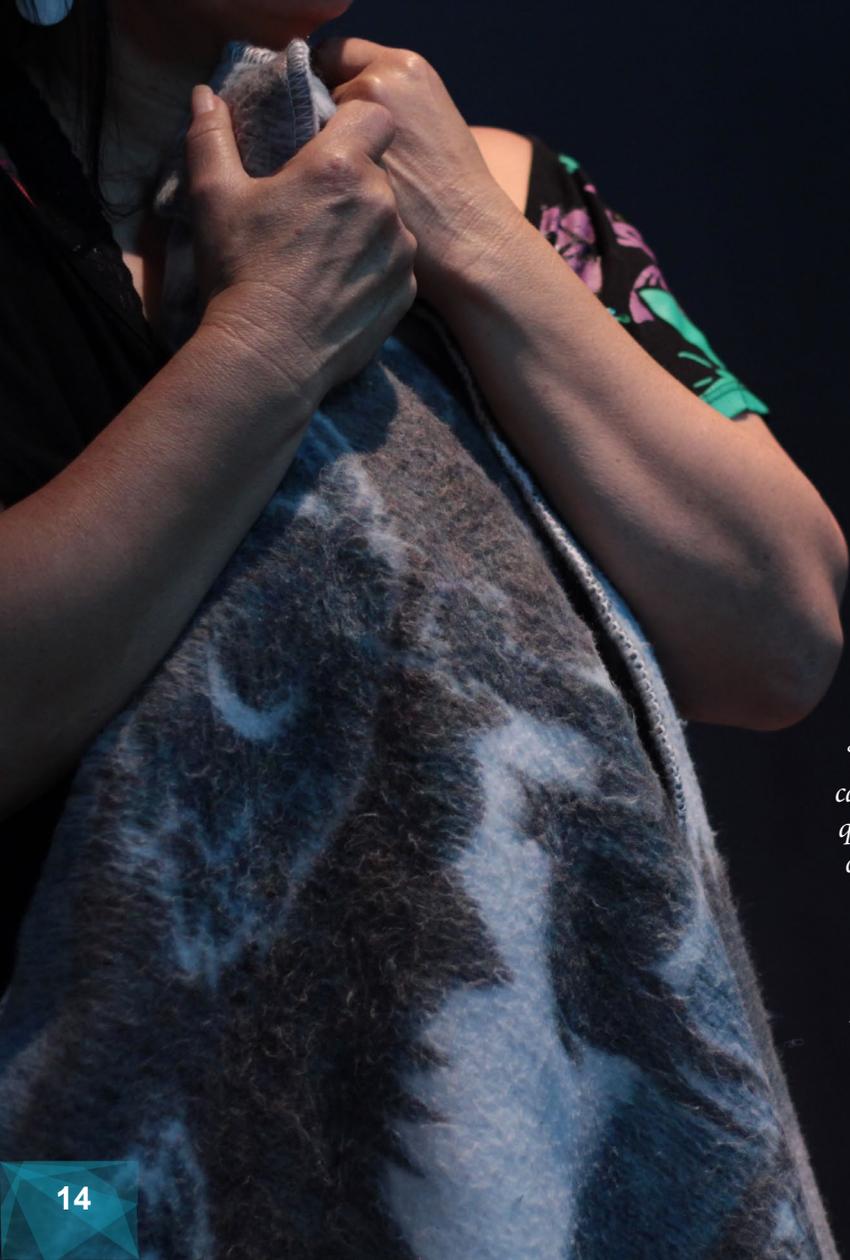
Silvio, víctima de desplazamiento forzado, 50 años



El escenario artístico y teatral se transformó en un encuentro constante con historias íntimas sobre el conflicto armado, evidenciando las heridas de la guerra, la nostalgia por la tierra y el hogar, la esperanza de retorno y las acciones de resistencia que posicionan a las víctimas como principales creadores de memoria.

Un espejo

El encuentro con un personaje teatral, “El provinciano”, logró romper con el silencio impuesto por la guerra. Las historias silenciadas emergieron cuando los participantes reconocieron parte de su historia en el conflicto del personaje.



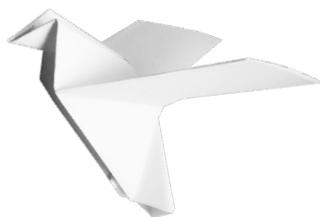
**“El teatro es el arte de
verse a sí mismo, el
arte de verse viéndose”
Augusto Boal (2002)**

*“Cuando llegué acá, el mismo reflejo de lo que decía el hombre. Salí a la calle a voltear a ver a todo el mundo, lo carros no lo llevaban, ‘vea dónde quedan las redes unidas’, ‘qué es eso’, y a tanto hacer, uno patonee y todo con hambre, llegaba uno a la Defensoría del Pueblo, iba a alguna parte, otra lucha, unas colísimas, la gente se desmayaba, hasta que a la gente le dé la gana de tirar cualquier cosa. A veces era y es tan triste cuando uno vuelve a ver la gente, veíamos a Gloria que tanto problema ponía para tantas cosa y saber que nosotros sabíamos que botaban las cosas y nosotros necesitábamos un puño de lentejas...de arroz para la casa”
Diego, víctima de desplazamiento forzado con discapacidad, 50 años*

“

Es tan duro volver a recordar esos momentos y de la familia ni le digo, porque nos matan a todos...”

Marcial, víctima de desplazamiento forzado, 56 años



“...Este taller fue como recordar, como volver un momento al pasado y decir bueno todo lo que yo tenía. En este momento yo estoy como melancólica porque de una u otra manera ya se acerca la fecha de la muerte de mi esposo. Entonces es como un recordatorio y decir, ‘bueno vea, eso nunca se le va a olvidar a uno, muchas personas superan las cosas, pero uno no puede olvidar... el día que olvida está mintiendo, porque hay cosas muy doloras que no se van a poder olvidar, que se superan sí, pero nunca se pueden olvidar”

Ana Elsy, víctima de violencia sexual, 41 años

“Mi historia como la presentaron y como la viví... fui sindicalista y comencé a ser perseguido. El primer desplazamiento, yo salgo del departamento del Valle. A mí me deja una historia muy palpable. En la primera no le dicen ‘váyase’, a uno le dicen ‘v préstese’ y si uno no se presta, ahí le empieza el calvario de la vida, no como persona sino en la familia de uno... al mirar lo que el señor hacía, puede ser en la vida o en su lugar de casa, o habitación porque a veces quedan hechos palpables de que comienzan a destruirle la casa por el hecho de que usted reclama un derecho como trabajador. Y a mí me sucedió eso”

Marcial, víctima de desplazamiento forzado, 56 años



No quiero recordar

El proceso de construcción de memoria fue una confrontación no solo con el olvido y la indiferencia del otro, sino contra la imposición a olvidar de las propias víctimas, anulando su palabra como vehículo de la memoria.

“Comencé a ser tildado como espía. En ese sentido uno es triste y comenta hartas cosas... a veces los que hemos vivido, decimos la verdad... A mi esas cosas, pues... a uno estas historias le dejan como el recuerdo y a veces uno no quisiera recordar”

Marcial, víctima de desplazamiento forzado, 56 años

“Uno siempre va a estar con ese recuerdo, uno no se olvida nunca, pero lo que uno no quiere es contar, porque al contar, volver a contar la historia que a uno le pasó, es donde le llega el sentimiento”

Ligia, víctima de desplazamiento forzado, 54 años



“... Yo no tenía a quien contárselo. Entonces mire el hecho de que ese duelo lo vive a uno martirizando, pero cuando uno le cuenta eso a uno, a otro, va minimizando el dolor... porque ya el que mató a mi hijo en mi mente no está, está es la otra persona, que yo no he hablado con ella. Entonces yo digo que unos tenemos diferentes maneras de reaccionar, unos queremos de pronto no recordar, pero otros de pronto queremos, recordamos pero ya recordamos con más tranquilidad”

Martha, víctima de homicidio de familiar y desplazamiento forzado, 59 años

Cuando se impone el silencio como estrategia de guerra, el cuerpo se vuelve símbolo de silencio, haciendo de este último a la vez que un mecanismo de defensa y conservación, el principal mecanismo de propagación de la cultura del miedo.
(Castillejo, 2000)

5. Técnicas y estrategias

El Teatro del Oprimido, una de las técnicas exploradas durante el proceso de construcción de memoria histórica, fue creada por Augusto Boal (2002) con el fin de posibilitar que las comunidades oprimidas den rienda suelta a los recuerdos, emociones e imaginación, logrando repensar el pasado y el presente e inventando un nuevo futuro desde el teatro como espacio para la libertad y el cuestionamiento de las vulneraciones vividas.





Teatro imagen

Este componente del Teatro del Oprimido se fundamentó en el debate de problemáticas sin el uso de palabras, sino a partir de la imagen y acción corporal como herramientas comunicativas.

Ejercicio

Diego no emite ninguna palabra en el ejercicio teatral. Camina por el espacio y con unas tijeras simula cortarse partes del cuerpo, brazos, manos, piernas y finalmente el estómago. Cuando llega al estómago cae al piso (muere) y al final expresa:

“Lo que yo representé era lo que me ofrecían a mí, que yo tenía que hacerle eso a mis familiares, porque yo llegué a Tumaco... que yo tenía que matarlos y enterrarlos yo mismo”

Diego, víctima de desplazamiento forzado con discapacidad, 50 años

Retomando a Boal (2002), la víctima se convirtió en espect-actor, desde la posición de actor y espectador de la memoria y de las vivencias del conflicto armado, tanto en el escenario teatral como en la vida cotidiana.

“Ahí estamos mostrando que sí existe este dolor y que sí estamos y que esto sí pasó realmente y tiene que guardarse en unas memorias, porque no se pueden cometer los mismos errores en el futuro, porque dicen que el que sufre esto está condenado a repetirlo si no es posible modificarlo”

Blanca, víctima de desplazamiento forzado, 54 años

“Lo importante es mostrar que nosotros, a pesar de nuestros hechos victimizantes, no hemos perdido el deseo de vivir y el deseo de superarnos, y que hemos logrado en este momento cualificarnos y organizarnos, tener la forma de exigir nuestros derechos para ayudar a otras personas. Yo quisiera que en este marco, se mostrara también que a pesar de haber perdido nuestro proyecto de vida y nuestro tejido social, hemos logrado superarnos y asimismo ayudar a otras víctimas”

Martha, víctima de homicidio de familiar y desplazamiento forzado, 59 años

“Ha ido pasando el tiempo y nosotros nos hemos puesto como una coraza, porque a nosotros en esta lucha ya no nos importa nada, nos llega así año por año, dos tres veces panfletos... decimos que solo tenemos a Dios de frente y seguimos”

Ana Elsy, víctima de violencia sexual, 41 años

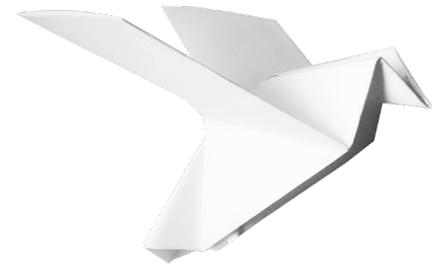
Teatro foro

La experimentación con esta técnica permitió ahondar en las historias de conflicto después del desarrollo de juegos teatrales, teatro imagen o ejercicios de exploración corporal y emocional, dando vía a la palabra como instrumento de mediación y reparación simbólica.



“Lo que sentimos fue un tiroteo y unas tanquetas que pasaban. Era el ejército y empezó a disparar y con esos tubos grandotes que tienen, tatatata, todo eso, y había sido que la guerrilla estaba por detrás de la casa de nosotros. Ellos bajaban por un camino de una y se escapaban detrás de la casa, cuando nosotros salimos y nuestra casa era de madera, o sea lo único que había de cemento era una grada. Por eso nosotros nos escapábamos detrás de esas gradas y yo con mis niños bien pequeñitos. Mi niño era pequeño, tenía tres años, o sea él como que se desmayaba del miedo y después llegaban otras vecinas también que decían que corramos, que no se pa’ onde nos metimos, porque a ellos no les importaba. Ellos empezaron a florear bala y granadas que caían en el techo, pasaban por la madera y nosotros ahí... y luego una señora dijo, ‘vea vámonos porque dicen que no les importa, que porque estas casas son campamentos de la guerrilla, ellos piensan es acabar con todo’. Nosotros empezamos a correr pero nos encontramos con la guerrilla, y empezaron a disparar y eso era horrible, eran muchas veces que pasaba así. Luego nos mandaron una carta y esa carta sí era definitiva porque mandaban a decir que eran campamentos colaboradores de la guerrilla y que esas casas las iban a quemar, que las desocupen pero ya y que esa noche las iban a quemar con todo, y entonces ahí nos tocó salir”

Marlene, víctima de desplazamiento forzado, 42 años



Improvisación

La improvisación teatral es una técnica que parte de la facultad de inventar, de “hacer de la nada”, de crear al instante dentro del escenario como una habilidad del ser humano que articula acción, cuerpo y palabra en una escena, utilizando como principales recursos la imaginación, la creatividad y la intuición.

Los participantes crearon improvisaciones a partir de sus recuerdos dentro del conflicto armado.

Dirigiéndose a un hijo.

*“Qué bonito ese discurso de mi hijo,
no lo había leído, pero ¿me lo puedes imprimir en el computador?...
Pero qué sería, me duele el corazón, no sé qué pasaría.
Mi hijo tiene que llegar hoy, tiene que venir,
Qué será que no viene mi hijo ya son las 12 a.m., el salió a las 7 a.m.*

Llama a la empresa de transportes donde trabaja su hijo.

*No, no está en la empresa, no está. Qué sería que pasó.
Aló... ahh, verdad... ¿y no lo han visto?...
Voy a buscar a mi hijo. ...
No lo encuentro, esperaré buscarlo todos estos días,
Tendré que rogar a Dios que aparezca.*

Va a visitar a una amiga.

*Hola... Vine a visitarte para desahogar un poquito lo de mi hijo...
No, ya 15 días no ha aparecido, pero están buscándolo.*

*Lllaman a la participante al teléfono, le cuentan que encontraron el
cuerpo de su hijo.
Aló... Se desmaya, se levanta y se dirige al público.
Hijo... Estás muerto, pero te juro, que no habrá día,
no habrá noche, que yo descansa hasta que encuentre quién te mató”
**Martha, víctima de desplazamiento forzado y familiar de víctima de
homicidio, 59 años***



Para el maestro Santiago García la cualidad de un artista es la de inventar sus propias obras de arte a partir de una reinterpretación de las problemáticas humanas dentro del escenario, en donde la improvisación es un recurso fundamental para la búsqueda de dramaturgias propias (García,2002).

En esta experiencia de memoria, la dramaturgia surgió a partir de los relatos y vivencias particulares del conflicto.

*“Yo estaba una mañana, como a las 10:00 a.m., jabonando en el río,
unas cobijas así...*

Repíte la acción de lavar ropa.

...cuando oigo un tropel de un caballo que venía y miro al caballo pero no a mi hermano, porque conocí al caballo. Mi hermano tenía uno de paso bien arreglado, cuando miro al señor todo pálido, y me dijo, ‘señora le vengo a dar una noticia’ y entonces cuando me quedé quietica sin decir más palabra, para escuchar, cuando dijo, ‘acaban de matar a su hermano’, y entonces al mismo tiempo, miedo y de todo se me dio y yo qué hice, como estaba parada...

Se levanta, corre por el escenario y se arrodilla.

Dejé ahí como estaba, salí corriendo como una loca, como una loca y llegué hasta donde estaba mi hermano y esperaba encontrarlo vivo, pero resulta que cuando llego por él, estaba irreconocible, a pura bala lo mataron y además de último, una granada en la cabeza, y sólo tenía una parte de la piel y no había más nada. Eso fue muy dura esa situación. Después, a los ocho días de haberlo enterrado, se llevaron a mi otro hermano. A él lo secuestraron. Él era concejal de un pueblito y cuando me dieron la noticia que se lo llevaron, ‘¿y ahora qué hacemos?’, dicen que cincuenta millones tenían que entregar sino que nos lo devolvían en cadáver.

Nos tocó todo eso.

A los quince días después que a él lo soltaron, mandamos parte porque no pudimos todo y le dejaron plazo para pagar. Entonces, ¿qué pasó? Allí yo, como me tocó poner la denuncia de la muerte de mi primer hermano y el secuestro, ahí ya me amenazaron. Ese día llegaron en un papelito en hoja de cuaderno y a esas horas si como dicen cogida la cabeza ¡y ahora qué hago yo, para dónde me voy!, y decía:

‘y si no, te mueres como tu hermano’. Me dieron horas y yo cogí no más en unas “sacas” con un poco de ropa y el maletín, y con mis dos hijos, salir pa’ Pasto sin saber a esas horas que hacer. Lo más duro para uno, pues ha seguido la lucha acá”

Blanca, víctima de desplazamiento forzado, 54 años



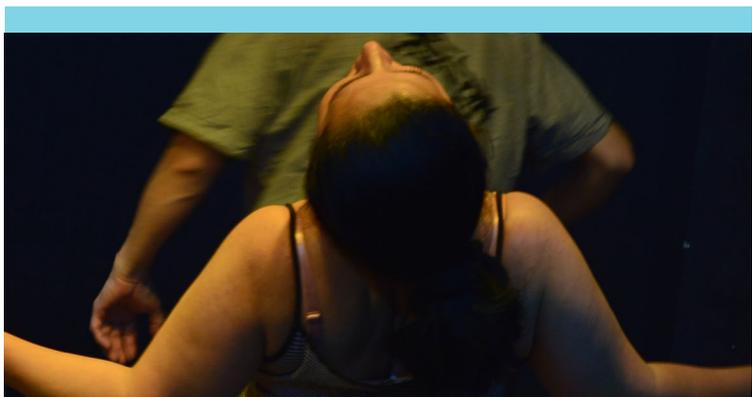
En varias improvisaciones teatrales, los participantes relataron con nuevas palabras y acciones un mismo acontecimiento traumático, en donde el escenario teatral es el espacio para simbolizar de alguna manera el horror de la guerra y los duelos que aun no se habían nombrado.

“Cogimos un bus y nos fuimos y en toda la carretera: ‘Edwin, salga mijo, salga mi amor, dónde estás, Contéstame hijo dónde estás...’. Toda esa trayectoria lo mismo gritando Hasta las 5 a.m. que llegué... Mucha gente esperándome y solamente yo, día y noche. Coma doña Martha. No. Hay que dormir. Tampoco. Yo quiero sentir el frío que sintió mi hijo, el hambre, el miedo, ¿Qué hago? Mi hijo, 12 días, 13 días, me ponía la foto en la cabeza... Hijito mío dónde estás contéstame si estás vivo, mira contéstame. Tú no debes estar muerto, no debes estar muerto”

Martha, víctima de desplazamiento forzado y familiar de víctima de homicidio, 59 años

Los participantes usaron su cuerpo como soporte del discurso, permitiendo distanciarse de la escena sin no antes narrarla.

(Nominé, 2007).



El participante camina por el espacio, Se cae y se levanta repetidamente, se toca el cuello.

Corporalmente demuestra golpear y ser golpeado mientras narra:

*“Eran las 6:40 de la tarde y llegaron.
Hicieron dos tiros afuera en el patio de la casa.
Yo en ese momento salí al balcón y miré...
Había alrededor de 20 hombres camuflados afuera,
Se subió uno y me dijo “te bajas o te mato”.
Cuando yo iba a bajar el otro subió y me cogió,
Me tiró de acá encima del balcón al patio.
Cuando caí ahí, me pisaron la cabeza, me dieron pata,
Volví y me paré, rodé y me paré,
Me metieron un culatazo de frente por aquí en la cara,
Caí otra vez al piso y mi esposa salió,
Gritaba que por favor no me fueran a matar,
Que qué era lo que estaba pasando.
Me dijeron que yo era un informante del ejército”*

Silvio, víctima de desplazamiento forzado, 50 años



Traer a escena al victimario

En diversas ocasiones los participantes pusieron en escena a sus victimarios, así como a los actos de amenazas, horror y violencia, donde la víctima fue sometida a un poder arbitrario propio del conflicto armado, que anuló su dignidad, concibiéndolo como un objeto inexistente que no deja huella.

Aún así, estos ejercicios teatrales además de recuperar historias singulares del conflicto, permitieron mediar simbólicamente afectos en torno al victimario.

“...A mí un día a las 5 de la tarde, caen 5 personas camufladas...Me dijeron ‘usted sinceramente es auxiliador de los paras’, que yo era informante de ellos. ‘De aquí usted se va o se muere, porque usted se está prestando para eso’, pero no, yo tenía que salir por orden de la señora Nelly a comprar cosas o a entrar personal...”
Marcial, víctima de desplazamiento forzado, 56 años





“Cuando sentí que alguien me tapó la boca y con un revólver aquí y entonces me dijeron ‘cállese, no vaya a gritar, ¿quién más está aquí?’ Yo le dije, ‘solamente el niño y yo, y en la otra piecita vive una mudita’, y cuando me taparon la boca y me colocaron el revólver, yo, ‘¡no mi hijo, mi hijo, que le hicieron a mi hijo!’ Cuando a mí me taparon la boca y me colocaron el revólver, yo pensé que a mi niño se lo llevaron y ese fue el susto y es lo que nunca me olvido. Eso fue más duro que el propio desplazamiento, en ese momento uno lo que siente es... mejor dicho yo no podía llorar, gritaba ¡mi hijo mi hijo!”

Ligia, víctima de desplazamiento forzado, 54 años

“Esa noche las iban a quemar con todo y entonces ahí nos tocó salir, pero no directamente a Pasto sino a otra vereda, o sea nos fuimos mi papá, mi mamá, hermanos, todos. Y después de eso, qué le digo, la casa la destruyeron y unos trapiches, porque es que en realidad la guerrilla llegaba a unos trapiches de panela... Y luego pues se destruyó todo, unos por un lado y otros por otro, y yo ya decidí venirme pa’ Pasto”

Marlene, víctima de desplazamiento forzado, 42 años



Una experiencia de perdón

Las acciones encaminadas a la reparación simbólica, no solo involucran el reconocimiento del dolor de las víctimas, sino de sus actos cotidianos de reconciliación y resistencia.



“... Yo inclusive hablé con el que mató a mi hijo, yo fui y lo busqué hasta la cárcel. Y yo le perdoné, porque era peor para mí... Yo vivía con ese sufrimiento y más amargándome y pensando como tramar vengarme... todas esas cosas yo vivía pensando porque a mi hijo lo desaparecieron 15 días ¿cierto? y esos 15 días me demoré llorando, haciendo y pensando. Y cuando ya lo encontré únicamente le hice una promesa, le dije ‘yo buscaré quién, mejor dicho no descansaré un día, una noche, hasta que yo no sepa quién te mató’ y así hice. Exactamente a los 4 meses encontré quién lo mató... hablé con el tipo, le perdoné y el hecho de haberle perdonado, al tipo lo ignoro, pero siempre recuerdo a la persona que yo no he hablado con ella, como eran dos, la otra persona, a esa mujer la odio con toda mi alma, o sea mi corazón vive con rencor con esa persona”
Martha, víctima de desplazamiento forzado y familiar de víctima de homicidio, 59 años

Ejercicio: Frente al escenario se encuentra un victimario imaginario. Los participantes hacen una imagen con su cuerpo, gritan o expresan libremente sus pensamientos y afectos, luego caminan o corren hacia el victimario y son detenidos por sus compañeros.



“¿Por qué me lo mataste? Dime cuándo lo mataste y por qué lo mataste, y dónde lo mataste... Si era tan amigo de ti, ¿por qué le hiciste eso? ¿Por qué no me lo salvaste? En el momento que vi a la persona, en ese momento se me vino todos los recuerdos porque yo... he obviado encontrarme a una de las personas, entonces yo a veces no salgo porque la persona está libre”

Martha, víctima de desplazamiento forzado y familiar de víctima de homicidio, 59 años

“Que Dios te perdone para que no sufras lo que yo sufrí”
Azucena, víctima de desplazamiento forzado, 49 años



6. El partenaire

Además del escenario teatral, el otro, el partenaire o compañero en escena es el que da lugar a la construcción colectiva de memoria histórica, convirtiéndose en sede de la palabra, que acompaña y escucha cada relato del conflicto armado, permitiendo simbolizarlo y transformarlo en memoria.

“...Uno vive con eso amarrado porque no tiene a quien contárselo, ese es el duelo que uno tiene que tener. En esos días yo estuve en tratamiento psicológico, cuando uno cuenta como que descansa un poco. Yo por ejemplo tengo 8 víctimas, pero yo siempre cuento lo de mi hijo, porque lo demás pues es... Para mí el primer plano era mi hijo ¿cierto?, o sea yo perdí 7 familiares, luego de 6 familiares salí. Yo era docente de un colegio, fui fundadora de un colegio, tenía mi casa, mi familia, todo mi tejido social ya definido, mi proyecto de vida. Entonces cuando yo salgo, llego acá, llego sin perder a mi hijo, al contrario por haber intentado regresar pierdo mi hijo... yo intento regresar porque a mí me cogen los paramilitares, me llevan y me les vuelo. Yo no hice lo que ellos querían, entonces cuando mi hijo sin saber entra allá, lo matan”

Martha, víctima de desplazamiento forzado y familiar de víctima de homicidio, 59 años

“Es difícil perdonar de un momento a otro, ya que la pelea de nosotros ha sido grande, la separación de nuestros núcleos familiares en el caso mío. Yo me encuentro solo, de un lado para otro, yo estoy aquí prácticamente solo”

Diego, víctima de desplazamiento forzado en situación de discapacidad, 50 años

El otro como semejante que escucha o como un otro invisible, imaginado, recordado y puesto en escena, posibilitó acceder a un lenguaje simbólico y poético propio de cada sujeto, brindando nuevas formas de metaforizar el horror (Bauab, 2008).



“Voy a hablar sobre el antes. Camina por el escenario paseando con una cuerda un carro de juguete. Mientras habla, interactúa y juega con el carro.”

Ana: *Uy tan lindo este carro gordito, está muy bonito este carro rojo.*
Esposo: *Súbase le voy a enseñar.*
Ana: *Bueno listo... ¿así voy bien, voy bien?...
pero yo ya aprendí a manejar...*
Esposo: *Cuidado con el hueco.*
Ana: *Pero no me grites, no me grites...
no me grite porque me asusta, no me grite.*
Esposo: *Quite de aquí usted no sabe manejar.*

Detiene la acción y narra.
*En otra ocasión llegué y lo cogí sola y
sin que nadie me gritara lo supe manejar.*
*Lo llevé hasta cierta parte y en un lugar, en una curva,
cuando yo no podía.*
*Miraba que no podía dar la vuelta,
tuve que llamar a mi esposo y le dije:*

Ana: *Gordito por favor, venga a buscarme porque hay una curva.*
Hay un hueco y no sé cómo pasar, por favor venga.
Esposo: *Pero cómo fue a hacer eso, cómo se le ocurre llevarse el carro.*
Mire que yo soy el que le estoy enseñando.
Ana: *Pero a los gritos nadie aprende, a los gritos no puedo. Sin usted
yo puedo aprender, pero sus gritos me aturden, me dan miedo, no es
solamente las amenazas y todo eso y encima usted me grita. Yo no
quiero aprender con usted...*

*Unos días después llegan a mi casa,
donde mis padres y tocan la puerta.*
Ana: *¿Sí? ¿Quién es?*
Tío: *Hija soy yo su tío Ángel.*

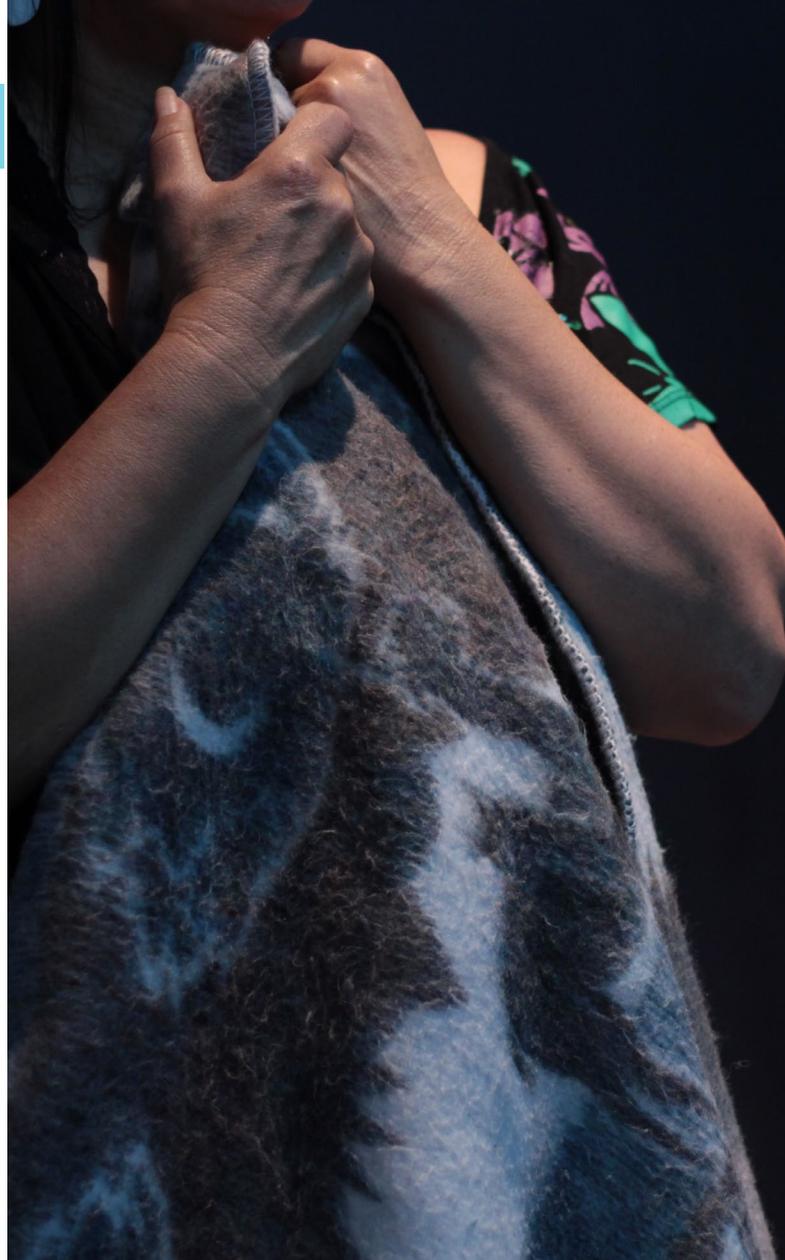
Ana: *Si tío siga, ¿qué pasó tío?*
Tío: *Mija lo que pasa es que a su esposo,
a Luis Fernando lo encontraron muerto mija,
tiene que irse a verlo a Taminango.*
Ana: *No tío eso es mentira, si él se iba para el Cauca,
a usted le dieron mal la información.*
*Nos fuimos para Taminango y en la entrada del pueblo me estaban
esperando, sabían que yo iba a ir, iba a ir a averiguar si era cierto.*
Entonces me dice:
Aparece otro personaje: Álvaro, amigo del esposo.
Alvaro: *Ay Anita lo siento mucho, lo que le pasó a tu esposo.*
Ana: *No, eso es mentira, él no estaba aquí, eso no es cierto.*
Yo no lo creía.
*Y me lleva mi hermano a la policía y la policía me dice, ‘sí, allá
encontraron un cadáver.*
En la zanja oscura, vaya a verlo al hospital si es su esposo.’
Yo aun no creía.
Ana: *No él no es, no es.*

*Y me fui para el centro de salud con mi hermano
y llegué y hablé con la doctora. Y le digo:*
Ana: *Doctora necesito ver el cadáver, el que le están haciendo la
necropsia, autopsia.*
Y me dice mire, abrió la puerta.



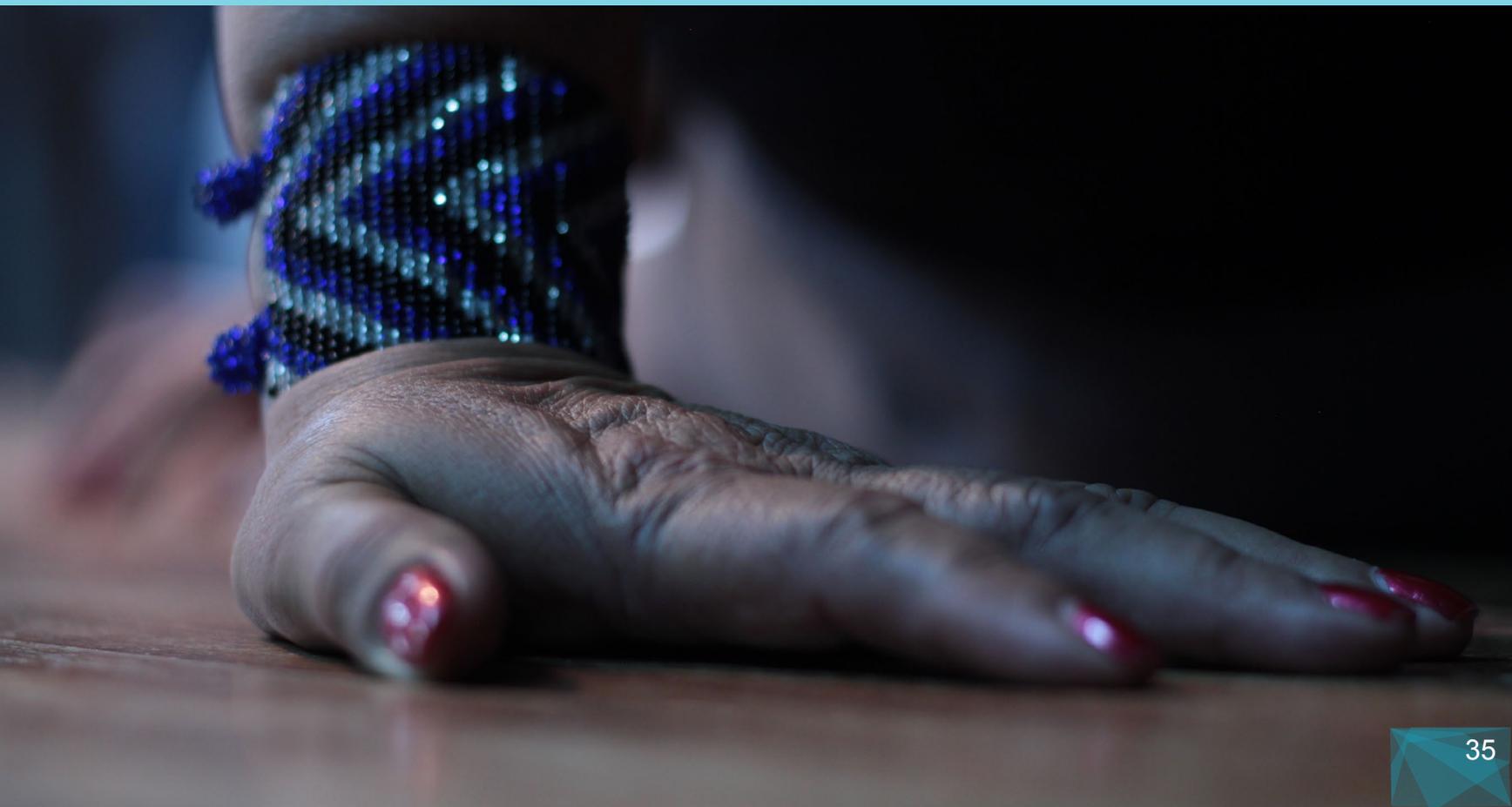
Cuando yo lo veo ahí a mi esposo, abierto, cocido, con las señales de los tiros,
y me impresioné tanto de verlo ahí que yo no había creído,
que en el momento me desmayé. Yo no creía que él era y no quería creerlo.
La verdad es que no, sentía que no tenía fuerzas.
Sentía que cómo iba a hacer con los niños, qué iba a pasar conmigo,
yo no quería creerlo, no quería creerlo

...Al siguiente día llegó él, uno de los paramilitares y me da un ataúd.
Me dice, 'mire Ana, ahí le entrego para su marido, para que lo entierre'.
Yo aun no sabía que él era el actor intelectual, yo no sabía de eso, no sabía que ese
hombre que me mandaba el ataúd para mi esposo, era el que lo había mandado
a asesinar y yo lo recibí, le decía gracias"
Ana Elsy, víctima de violencia sexual, 41 años



7. Desencuentro con la indiferencia

La indiferencia social y colectiva debe asumirse como una posición frente al conflicto armado, donde prevalece el olvido, la apatía, la deshumanización y la falta de responsabilidad histórica, posicionamientos que también dejan huella en las víctimas.





8. El público

*“Había sido delito acá decir que era desplazado,
¿Quién es usted? ¿De dónde viene ¿Cuántos son?*

No se arrienda con niños, no ustedes son desplazados.

Son matones, son ladrones, son guerrilleros y pum las puertas...

Que lo vean a uno con botas, ‘no este animal de donde salió’.

Ahí mismo quitaban el letrero... por la ventana no más, no, no, no.

*Era tanto el desprecio que a nosotros nos daban, que donde
lográbamos arrendar nos veían todo”*

Diego, víctima de desplazamiento forzado con discapacidad, 50 años

*“En el tiempo que nosotros llegamos,
uno iba a buscar trabajo y uno no podía decir que era
población desplazada
porque lo primero que hacían era echarle las puertas en la cara”*

Janeth, víctima de desplazamiento forzado, 45 años

*“Nos cerraron las puertas. Éramos lo peor y éramos señalados,
porque pensaban que éramos ladrones. Nosotros sí sentimos
muchísimas humillaciones, maltratos, discriminación, todo eso sí lo
vivimos”*

Ligia, víctima de desplazamiento forzado, 54 años



Los sobrevivientes del conflicto hicieron del público más que un espectador, un testigo de las verdades y de la memoria a través de la interacción con la obra teatral y con las piezas artísticas, invitando a la sensibilización y al reconocimiento de las múltiples historias y vivencias dentro del conflicto armado.

“Yo le digo a todo el público que uno a pesar de ser docente y conocer tantas cosas... uno nunca piensa que tiene que pasar por esto... el desplazamiento o los hechos victimizantes no miran el estatus que uno tenga, no miran que uno sea docente, que sea profesional... cobijan a cualquier persona...de la violencia no se escapa nadie... de la violencia no se escapa nadie... a todos nos cobija y nos toca sufrir. Yo tenía mi vida toda realizada. Mi vida, mi territorio yo tenía toda mi posibilidad de vivir bien, pero el desplazamiento lo coge a uno de sorpresa que no importa que tenga casa, empleo, nada sino que a uno lo desarraiga de todo, su proyecto de vida, su tejido social se desbarata...”

Martha, víctima de desplazamiento forzado y familiar de víctima de homicidio, 59 años

9. La esperanza

En este acto complejo de narrar y de construir historia, después de “no querer recordarla”, se empiezan a dar palabras para describir aquellos acontecimientos que marcaron la vida de los sobrevivientes, trabajando por una nueva significación de cada acontecer y entretejiendo desde diversos matices y caminos la memoria colectiva.

“Yo quiero decirle que a veces las dificultades se convierten en posibilidades, uno no pierde su capacidad de trabajo, su capacidad de ser lo que es, eso le sirve a uno para seguir adelante”
Azucena, víctima de desplazamiento forzado, 49 años

“En el tiempo que he estado aquí, a pesar de tantas cosas, hemos dejado huella. En mi caso he tratado de servir una comunidad, de servir a muchas cosas, familias que necesitan. Entonces a pesar de tantas cosas nosotros nos olvidamos de nosotros mismos y nos enfocamos en los demás. Entonces eso es dejar huella, una buena huella”

Ana Elsy, víctima de violencia sexual, 41 años

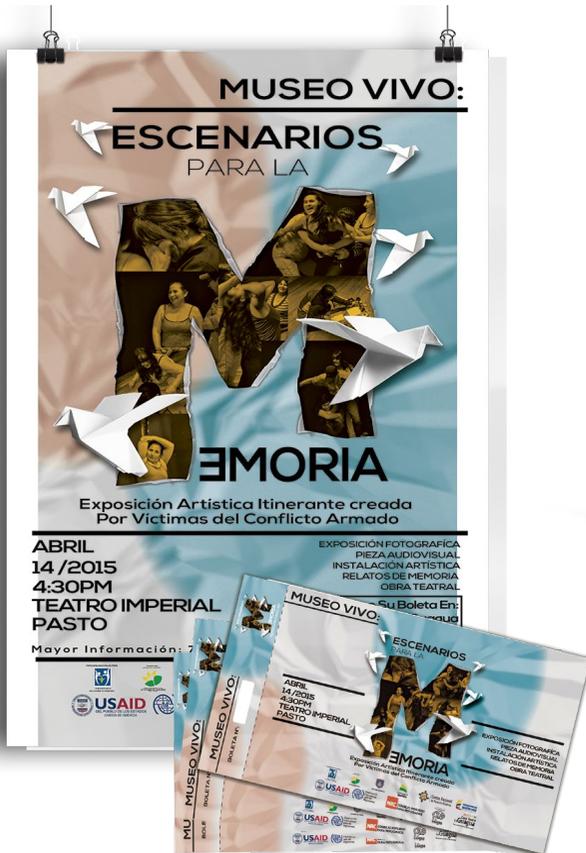
“Nosotros queremos dar a conocer al mundo, a las personas civiles, es que sí hay un conflicto, que sí hay víctimas de ese conflicto y que las víctimas aquí no estamos pidiendo limosna, sino exigiendo nuestros derechos...”

Ligia, víctima de desplazamiento forzado, 54 años

“Ahorita más contenta porque con mis compañeros y construyendo la memoria. Ahí vemos esta visión para pasar esta etapa de no se diga víctimas o desplazamiento sino reintegrarnos a la vida social. Aunque yo espero de que si de pronto el conflicto cesara y la paz de verdad se firmara saliera el paramilitarismo y todo esto, qué rico un día proponer de que uno pudiera rescatar lo que dejó, porque nosotros trabajamos muy fuerte de jóvenes”

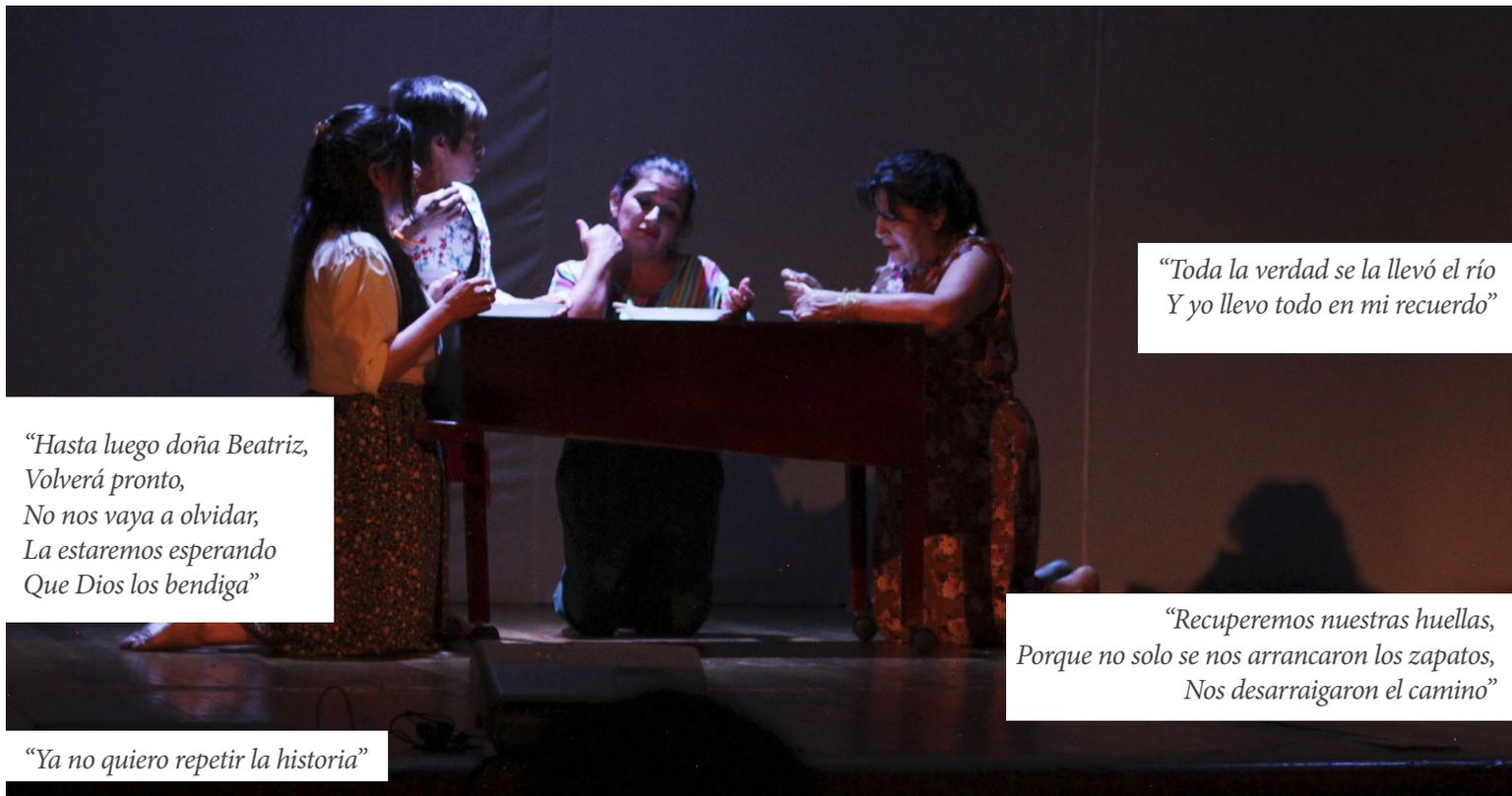
Blanca, víctima de desplazamiento forzado, 54 años

10. La exposición viva e itinerante



El resultado del proceso de construcción a partir del teatro y otras manifestaciones artísticas se consolidó en una exposición creada por los sobrevivientes del conflicto con el acompañamiento de diversos artistas, como un escenario de conmemoración que rescata las historias de destierro y violencia del olvido, convirtiéndolas en actos de memoria.

Fragmentos del guión dramático



*“Hasta luego doña Beatriz,
Volverá pronto,
No nos vaya a olvidar,
La estaremos esperando
Que Dios los bendiga”*

*“Toda la verdad se la llevó el río
Y yo llevo todo en mi recuerdo”*

*“Recuperemos nuestras huellas,
Porque no solo se nos arrancaron los zapatos,
Nos desarraigaron el camino”*

“Ya no quiero repetir la historia”

“Señor, buscamos el camino hacia la esperanza pero no lo encontramos. Entendí que debemos construirlo”

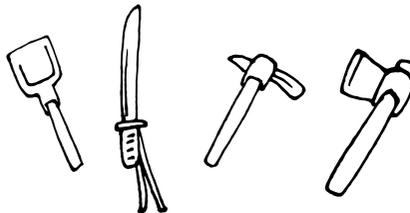
*“Por la vida, por la justicia y la libertad.
Por la memoria de nuestra tierra, por la memoria de nuestros muertos”*



El cuerpo fue el escenario para la memoria

“...Porque el dolor no solamente está en el cuerpo, sino en el corazón, en la mente, en el alma, en todo en uno... en sus hijos y cuando uno habla de ese tema para mí es algo desgarrador, para mí una cosa es contar, otra cosa es vivir y vivir con ese pasado y con ese recuerdo...”

Ana Elsy, víctima de violencia sexual, 41 años



11. Bibliografía

Baub, A. (2008). *De la angustia al Deseo: Clínica Lacaniana*. Buenos Aires, Argentina: Letra viva.

Boal, A. (2002). *Teatro del Oprimido. Juegos para actores y no actores*. Barcelona, España: ALBA EDITORIAL, S.I.U.

Castillejo, A. (2000). *Poética de lo Otro*. Bogotá, Colombia: Arfo Editores.

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento [CODHES] (2013). *La crisis humanitaria en Colombia persiste. Informe de desplazamiento forzado en 2012*. Recuperado el 20 de marzo de 2014, de <http://www.lwfcolombia.org.co/sites/default/files/image/310513%20Informe%20%20desplazamiento%202012.pdf>

García, S. (2002). *Teoría y Práctica del Teatro vol 2*. Bogotá D.C., Colombia: Ediciones Teatro la Candelaria.

Goldstein, M. (2006). *Xenofobias, terror y violencia. Erótica de la crueldad*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.

Grinberg, L. & Grinberg, R. (1984). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Herrera, L. & Mena, F. (2015). *Efectos subjetivos del Teatro del Oprimido frente al duelo por el Lugar de origen en sujetos en situación de desplazamiento forzado*. Tesis de Pregrado. Universidad de Nariño. Pasto, Colombia.

Kerr, E. (2010). *Desplazamiento forzado en Colombia crimen tragedia humanitaria*. Peace Brigades International Colombia, boletín especial. Recuperado de http://www.pbi-colombia.org/fileadmin/user_files/projects/colombia/files/colomPBIa/100107_boletin_PBI_desplazamiento_2010_WEB.pdf

Nominé, B. (2007) *Clínica Psicoanalítica. Cuadernos de una enseñanza itinerante*. Bogotá, D.C. Colombia: Colección Ánfora, Estudios de Psicoanálisis.

Red Nacional de Información (2015). *Registro Único de Víctimas*. Recuperado de <http://rni.unidadvictimas.gov.co/?q=node/107>

Velarde, G. (2011). *Algunas consideraciones en torno al fenómeno migratorio: migración subjetiva y transicionalidad*. *Revista de Derecho Principia IURIS*, 16, 347-360.



 /Museovivo

Con el apoyo de

